

Dos notas críticas a Eurípides «Hipólito»

José S. LASSO DE LA VEGA

Versos 649-650

νῦν δ'αἶ μὲν ἔνδον δρῶσιν αἶ κακαὶ κακά
βουλεύματ', ἔξω δ'ἐκφέρουσι πρόσπολοι

649 versum om. L: ἔνδον om. V.

El verso 649 Murray lo considera «suspectum» y Barrett escribe (p. 283): «I cannot proceed beyond the obelus». Diggle † αἶ μὲν... κακαὶ †.

Léase: νῦν δ'αἶ μὲν ἀνδρῶν δρῶσι σίνεα καὶ κακά,
βουλεύματ' ἔξω δ'ἐκφέρουσι πρόσπολοι

La falta se ha producido por haplografía σι σιν, tal vez facilitada por estar abreviada la final verbal. Luego δρῶσιν εακαὶ κακά se ha leído αἶ κακαὶ κακά. La contraposición no es «dentro»/«fuera», sino entre las verdaderas responsables (Fedra) y los agentes exteriores de los designios de aquéllas (la Nodriz): para: ἐκφέρουσι cf. v. 295 ἔκφορος. El verbo δρῶσι no requiere enmienda (ἐννοοῦσιν Heiland, ἔνδον νῶσιν Weil, etc.), pues si no *se hacen* designios, sí *σίνεα* y *κακά* (cf. [*Rhes.*] 104). El vocablo *σίνος* (de etimología oscura) no está documentado en el Eurípides conservado; sí en Esquilo (dos pasajes corales: Ag. 389 y 734, y uno en diálogo: Ag. 561). De la misma familia léxica son el verbo *σίνομαι* (con —ι—: *σίνιομαι), el adjetivo *ἀσινής* (Esquilo Ag. 1341, *Choeph.* 108, *Eum.* 315), *σίντης*, *σίνις* (aunque no en Esquilo Ag. 718 ἔθρεψεν λέοντα σίνιν δόμοις, que debe corregirse, con J. C. Conington, *λέοντος ἴνιν*) y quizás en el nombre del bandido *Σίνις* (Eur. *Hipp.* 977). La forma no contracta *σίνεα* es rara en diálogo (pero cf. Esquilo *Supl.* 463 νέοις πίναξιν βρότεια κοσμηῆσαι τάδε), aunque de un tipo frecuente en los Coros y pasajes anapésticos (he aquí una lista de ejemplos euripídeos: ἄλγεα (*Troy.* 596; en 595 ἄλγη); ἄνθε' (*Iph. Aul.* 1299); ἄγεα (*Med.* 205, *El.* 1192); ἄχθεα (*Hel.* 380); λάχε' (*El.* 1193); λέχεα (*El.* 481, *Hel.* 696 y 1119); μέλεα (*Troy.* 1305 y 1326, *El.* 1227, *Hec.* 720; μέλεα «cantos» *Troy.* 545); πάθεα (*Hel.* 173 y 1163, *Ion* 1066; *Heracles* 1180, *Phoen.* 1341, *Iph. Aul.* 1334); τείχεα (*Phoen.* 823, *Troy.* 1087 (codd.: Seidler τείχη), *El.* 1158, *Hel.* 1162); τέχεα (*Hel.* 221, *Phoen.* 247, *Heracles* 903). Las formas contractas, seguras en algunos casos (verbigracia, en final de trímetro yámbico, como ἔτη en *Tro.* 433, *Hel.* 114,

Or. 657), no lo son en otros: *Phoen.* 80 μέρη (pero Wecklein μέρος) *Med.* 1382 τέλη (var. τέλος); y, en todo caso, una forma ática en vocablo raro y poético (ya odiseico, probablemente palabra jonia), parecería un ἄδύνατον estilístico (como, a propósito de *Hel.* 220, señala Kannicht para τέκη; este estudioso se pregunta además, con razón: ¿se debe medir τέκεα ο τέκεα?).

En cuanto a nuestra propuesta ἀνδρῶν por ἔνδον de la vulgata, consideramos importante la ausencia de ἔνδον en el MS. V (Vat. gr. 909), códice datable para algunos a fines del siglo XIII (Turyn y Zuntz ca. 1280, Tuilier ca. 1300) y bajo la influencia de Planudes (cf. V. Di Benedetto, *La tradizione manoscritta euripidea*, Padua, 1965, 23-51); pero que N. Wilson (*C. R.* XVI 1966, 288 y *Gnomon* XXXVIII 1966, 342) fecha algunos años antes, ca. 1260, dentro de la actividad literaria del Reino de Nicea (1204-1261). En todo caso, ofrece buenas lecciones singulares (en *Hipólito*, precisamente en la parte del texto que nos ocupa: cf. Barrett en su comentario a los versos 605 y 606). Es un manuscrito «de erudito» que interpola, con lecciones de la segunda familia, la tradición textual de la primera familia y, en lo que a esta última concierne, parece que bebe, a veces, directamente (más que de un arquetipo con variantes, que serían demasiadas), del hiparquetipo-β (en el «stemma» de Tuilier), anterior a β¹ (estado de β del que proceden γ, δ y, de éstos, los MSS. O, M, H, A, etc.). Es, pues, posible que en β existiera la laguna de dos sílabas, colmada en β¹ (y en un escolio) con ἔνδον, por contraste a partir del ἔξω del verso 650; y que dicha laguna se hubiera producido por una haplografía EN <ANΔΡΩΝ> ΔΡΩ. (Cf. *I.A.* 1332 ἀνδράσιν codd.: ἦν δράσασιν Murray.)

El verso tiene cesuras normales (pentemímeres y heptemímeres) y un tríbraco en el quinto pie —σι σινε—, regular (final de palabra después de la primera breve y puente entre segunda y tercera y entre ésta y la sílaba siguiente).

Aunque cabría seguir puntuando δρῶσι σίνεα καὶ κακά/ βουλευμάτ', ἔξω δ' ἐκφέρουσι... (pues si es imposible δρῶσι βουλευμάτα, no lo es el zeugma, una vez construido δρῶσι en primera instancia con un complemento normal), preferimos δρῶσι σίνεα καὶ κακά, βουλευμάτ' ἔξω δ' ἐκφέρουσι... Para la posición de la partícula δέ en tercer lugar, y no en el segundo, cf. J. D. Denniston, *The Greek Particles*, Oxford, 1954², 187-188 y téngase presente que los dos integrantes de βουλευμάτ' ἔξω (con elisión y sin pausa sintáctica entre ambos) no están tan separados como dos palabras corrientes.

Versos 738-741 = 748-751

Proponemos la siguiente disposición del texto:

ἐνθα πορφύρεα σταλάσ-	~~~~~	gl
κρήναι ἀμβρόσiai χέον-		
—σουσ' εἰς οἶδματα πρὸς θ' ἄλα <κ> εἰ-	~~~~~	gl
—ται Ζηνὸς μελάθρων παρὰ κοί-		

—ναι κόραι Φαέθοντος οἴκτω

—ταις ἴν' ὀλβιόδωρος αὐξει

~~~~~ / hipp

δακρῶν τὰς ἠλεκτροφαιεῖς αὐγάς

ζαθέα χθῶν εὐδαιμονίαν θεοῖσιν

~~~~~ /// ^ dodr dodr

En v. 739 —σουσ' (codd. σουσιν) εἰς οἶδμα πατρὸς τάλαινα falla la responsión métrica con v. 749— ται Ζηνὸς μελάθρων παρὰ κοίταις.

La solución drástica, que elimina πατρὸς y μελάθρων, propuesta por Th. Barthold (1880) y que ha tenido cierto séquito (Barrett), no puede explicar la introducción, a la vez, de dos glosas, que producen un texto amétrico y que, además, una de ellas es una palabra rara y poética. Pero, además de la dificultad métrica, las hay también sintácticas para entender οἶδμα πατρὸς τάλαινα: a) οἶδμα πατρὸς (¿«río»? ¿Sol?, algunos, en esta misma línea, proponen πόρου, θεοῦ, etc); b) πατρὸς τάλαινα (pero, aparte de que la culpa no es del Sol, el giro no es equiparable al tipo τάλαινα παθέων); c) πατρὸς κόραι (desde luego, mejor juntura sintáctica; pero el sentido, como anota Barrett, recaería en pura tautología o modo harto extraño de expresión).

Pienso yo que la corrupción está en τάλαινα, por nadie puesto en sospecha, acaso porque las falsas lecciones toman el color y el aspecto de buenas lecturas y así se protegen de los críticos poco avisados, lo mismo que ciertas plantas o animales, que se defienden por lo que llaman mimetismo: la langosta verde que imita las hojas de la planta en la que se posa, las orugas que simulan ramitas, la liebre polar que se confunde con la nieve o la culebra falsa coral (inofensiva) que se asemeja a la víbora coral, muy venenosa y, en la duda, ¡cualquiera se le acerca!

Las hermanas de Faetonte, las Heliades¹ que lloraron su muerte con lágrimas de ámbar y se convirtieron en álamos, se localizaban tradicionalmente en la desembocadura del Eridano, río fabuloso que se decía ser el Pó y allí, en efecto, se sitúan las «islas del ámbar» ἠλεκτριδες νῆσοι (Estrabón 5.1, 9 (=C 215); pero cf. Plinio *H. N.* 4,103). Los álamos están a orillas del río, naturalmente, pero el ámbar sale al mar (οἶδμα se puede decir del río: cf. Eur. *Hel.* 1466): «donde en las purpúreas ondas y hacia el mar destilan aquellas (famosas) doncellas, en lamento de Faetonte, los rayos brillantes de ámbar de sus lágrimas». Un texto ΟΙΔΜΑΤΑΠΡΟΚΤΑΛΛΑΚΕΙΝΑΙ, por falsa cesura de palabras, por un anagramatismo ΤΑΠΡΟΚΤΑ>ΠΑΤΡΟΚΤΑ y, quizás, por

¹ Sobre las Heliades y su tratamiento literario antes de Eurípides, vid. J. Diggle, *Euripides Phaethon*, Cambridge, 1970, 22-32. Para opiniones actuales sobre la localización del mito, cf. St. Fuscagni, «Il pianto ambrato delle Eliadi, l'Eridano e la nuova stazione preistorica di Frattesina Polesine», *Quad. Urb. Cult. Class.* XII 1982, 101-113. También, A. Grilli, «La documentazione sulla provenienza dell'ambra in Plinio», *Acme* XXXVI 1983, 5-18.

malentender ΠΡΟC como abreviatura de πατρός, ha llevado a οἶδμα πατρὸς τάλαιναι, y, en consecuencia, a πορφύρεον πορ πορφύρεα.

Para el glicónico de la forma ----- (en str. y antistr.) cf. Eur. *Hel.* 439, 449 y Dale, *Lyric Meters of Greek Drama*², 166 n. 2. La métrica (hipp.) y el sentido invitan a poner barra de período menor en οἶκτω ~ αὔξει (cf. Dale, *Metrical Analyses of Tragic Choruses*, Londres, 1971, 61; pero nosotros no lo interpretamos como jónico).